



La presidenta del dólar a 20

Carlos Loret de Mola

El presidente saliente y la presidenta entrante están arriesgando la confianza en la economía mexicana en un momento en que está en franco estancamiento



Una semana antes de que **Claudia Sheinbaum** ganara las elecciones presidenciales, el dólar estaba en 16.70. Su triunfo con tan amplio margen, la sobrerrepresentación que regaló una **supermayoría artificial** a **Morena** y aliados, y el plan de la dupla **AMLO-Sheinbaum** para reformar el Poder Judicial tienen al dólar arriba de 20 pesos.

Claudia Sheinbaum entra al poder como la presidenta del dólar a 20 pesos. Ese estigma ya no se le quita. Su llegada al poder implicó una devaluación de 20%.

Encima, la mentada reforma ha tensado las relaciones diplomáticas con Estados Unidos, abre la puerta a litigios en el marco del **TMEC**, avizora una posición desventajosa para México en la renegociación de este tratado en 2026 y ha encendido los **focos rojos** en calificadoras, bancos y fondos de inversión que están recomendando cautela antes de apostar por México.



Todo esto es culpa de él y de ella, de AMLO y de Sheinbaum, por el capricho de la **reforma judicial**. El dólar, el TMEC, los focos rojos... ninguno de estos factores ensombrecía el cielo económico. Es un castigo autoinfligido... en el peor momento.

El presidente saliente y la presidenta entrante están arriesgando la **confianza en la economía mexicana** en un momento en que la economía mexicana está en franco estancamiento, y camina peligrosamente a la recesión. Todos los datos que se han publicado en los últimos días apuntan a esa dirección: PIB, inversión, empleo formal estancado, consumo, IGAE. Lo que no está en números rojos está en cero. Literalmente.

Lo que viene es un efecto dominó: si la economía crece menos, las empresas pagan menos impuestos, el gobierno recibe menos ingresos, pero tiene todos los compromisos de gasto heredados de López Obrador (programas sociales, **Tren Maya, AIFA, Dos Bocas**, etc.). AMLO se va dejando un déficit de 6% del PIB. Si Sheinbaum no recorta gastos y por la falta de ingresos genera que aumente ese déficit, México corre el riesgo de perder el grado de inversión, y eso derivaría un peor **escenario económico**, desatando un círculo vicioso de efectos dramáticos.

Este peligro existe independientemente de la **reforma judicial**. La reforma sólo lo agudiza. Es asombroso que el presidente y la presidenta electa no parezcan preocupados por esto.

Claudia Sheinbaum entra al poder obligada a recortar los gastos del **obradorato**. ¿Lo hará? ¿Cómo reaccionará el presidente saliente si ve que se cierra la llave a sus proyectos emblemáticos, desde los más justos hasta los más ridículos? ¿Se animará ella aunque esto la ponga en ruta de tensión con su mentor?

Y encima está el desprestigio internacional. El aval de Sheinbaum a la reforma judicial ha manchado su imagen internacional. Del buen ánimo que generó que en México llegaba a la Presidencia una mujer, científica, ambientalista, con **mirada internacional**, pasamos a la preocupación porque México ha emprendido la ruta de las autocracias, de las dictaduras.

Así que la reforma al **Poder Judicial** tiene a México al borde de una doble crisis: política y económica. ¿Así se quiere estrenar la próxima presidenta, si ni siquiera tiene los votos?

historiasreportero@gmail.com

<https://www.eluniversal.com.mx/opinion/carlos-loret-de-mola/la-presidenta-del-dolar-a-20/>